

Fecha 17.11.2014	Sección Primera-Opinión	Página 11
---------------------	----------------------------	--------------

FRENTE POLÍTICOS

I Verdaderos culpables. Heriberto Galindo, diputado federal por Sinaloa, dio en el blanco. Es de los primeros priistas, si no el único, que defiende de manera clara al presidente Enrique Peña Nieto. Pide desenmascarar a los cínicos que convirtieron a Iguala en un botín político. Se hallgado, dijo, a niveles ominosos de linchamiento, manipulación, difamación y calumnias que, por iniciativa de personas que han hecho del resentimiento del rencor su arma favorita para el ataque político, han llegado a la infame irracionalidad de culpar al Estado mexicano. “Me harté de tanto cinismo político, de tanta mentira y de tanta manipulación infame”, aseguró. Así como el país: dividido y quemado por la ponzoña de buena parte de la izquierda.

II El cinismo sedado. Hay a quienes se les va la lengua en el momento menos oportuno. El diputado Luis Espinosa Cházaro cree que no es un partido político o una corriente partidista los que están en crisis, sino el Estado mexicano. Es de los que, sin más, voltean sus dardos hacia el Presidente de México. Espinosa, uno de los principales operadores de Nueva Izquierda en San Lázaro, se pronunció a favor de que la PGR y la Segob den cuenta de la verdad jurídica en torno a la desaparición de los normalistas. Se trata de un vividor de la política. Ha aprovechado su amistad con Jesús Ortega para hacer negocios. Tiene un club de empresarios. Y fue exhibido con un reloj de 25 mil dólares. Quiere tapar a los verdaderos responsables, sus amigos y aliados. El descaro es del tamaño de la atrocidad de la noche de Iguala.

III Una cosa es una cosa... Apenas volvió al país, el presidente Enrique Peña Nieto llamó a no hacer de este momento de pena y de dolor por el que pasan los padres de los normalistas de Ayotzinapa, una bandera de otras causas, que concita a la violencia y al desorden. “Si lo que demandamos es justicia y que los responsables de estos hechos paguen, y que sea aplicada la ley en todos sus términos, no puede ser a través de actos de violencia y vandalismo y más cuando afectan a terceros”, puntualizó. Llamó a la solidaridad, al respeto, a la ley, al orden y armonía. Por supuesto, los incineradores sociales no atienden estas palabras. Apuestan al desorden.

IV Los reventadores. Fieles a causas convenientes, más de 50 organizaciones perfilan marchar en tres rutas rumbo al Zócalo capitalino, el 20 de noviembre, en apoyo a la Brigada Nacional por los 43 normalistas de Ayotzinapa. Instalarán un plantón nacional en el Monumento a la Revolución y tomarán el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Pretenden un paro cívico nacional el 1 de diciembre y una megamovilización el 6 de diciembre denominada “la toma de la Ciudad de México”. Ya está bien de sembrar el caos. Busquen a los desaparecidos, si de verdad les preocupa el destino de los estudiantes de Ayotzinapa. No pierdan el tiempo destruyendo y sembrando el terror.

V Pésimos hábitos. Reducido a su mínima expresión, Cuauhtémoc Velasco, diputado del Movimiento Ciudadano, el partido que, sin éxito, ha tendido la mano a Marcelo Ebrard, sigue en las alianzas perdidas. Esta vez al servicio de CAF, la empresa que entregó trenes a la Línea 12, sin conocer las especificaciones de las vías. Ahora Velasco trata de cuestionar una licitación del Sistema de Transporte Colectivo, pues la española CAF incumplió la entrega de documentos básicos, como es su actualización del IMSS y su relación como patrón, pues es sabido, hasta por un principiante, que no puede participar si pretende contratar outsourcing. Malos manejos en torno al apellido Ebrard.

VI ¿Y? Han pasado seis días desde la captura de Ismael Zambada Imperial, El Mayo Gordo, hijo del narcotraficante Ismael, El Mayo, Zambada y se conoce mucho sobre su singular personalidad. Que conducía autos deportivos como Ferrari, Mercedes-Benz y Porsche, que presumía mujeres, armas doradas, relojes, camionetas, cuatrimotos, avionetas y más lujos. Y de ahí... nada. Fue detenido por fuerzas federales el 12 de noviembre, en Culiacán. Y las autoridades no han informado los detalles de la captura. Sí, se les fue El Mayo. Habría sido la captura más importante, un golpe letal al cártel del Pacífico. No fue así, pero, ¿por qué el silencio?

